



'La Señal de la Tierra'

En nuestras manos un libro de poemas hermoso, hermoso como su nombre: «La señal de la Tierra».

Su autor nos dijo: Este va a los leones...

Es decir, Rubén Campos piensa que este libro suyo va a entrar a buscar en el pueblo y en la crítica, el lugar que a él, como poeta le corresponde.

Con un poco de la reminiscencia romántica de Dublé Urrutia, de la certeza de los rasgos de Oscar Castro, la fina concepción del sentimiento de Federico García, Rubén Campos Aragón sale a la palestra, orgulloso de esta tierra que intelectualmente limita al norte con Santiago y al sur con la Ciudad Universitaria de Concepción, montado en un estilo propio, sin más padrinazgos que su extraordinaria sensibilidad, su indiscutible inspiración y su alcurnia provinciana.

El libro es de un acierto extraordinario.

Desde luego se ha recopilado en él una serie de poemas premiados en enjundiosos concursos literarios, lo que significa una selección algo más respetable que una excelente autocritica. Este libro a Rubén se lo seleccionaron los hombres que más saben de poesía en Chile, de manera que hablar de su calidad literaria, resulta inoficioso.

Incluso, y como para reafirmar lo dicho, algunos versos tuyos, «Oración rojo-azul-blanco», por ejemplo, han tenido ya el ataque artero de los postergados de siempre. Ya hay quienes dicen que Rubén triunfa porque es democratacristiano....

Bueno, qué aburrida sería la gloria, me imagino, si en ella solo hubiera fragancia de rosas...

Es de comprender que para

un articulista no especializado, decir algo personal acerca de los poemas citados, resulte, más que difícil, un poquito audaz; pero, como uno tiene una obligación moral para la prensa que le ha dado acogida, dejaré dichas algunas palabras para que sirvan de cita alguna vez, cuando Rubén Campos Aragón haya sido puesto en el lugar que la musa chilena le tiene hace tiempo reservado.

Hay en el libro un poema titulado: «Memoria de Picaflores», que me hace pensar que nadie habría podido decir más y decirlo mejor acerca de este símbolo alado. Hay una emoción sincera y una indiscutible inspiración que le otorgan una especial jerarquía. Dice, por ejemplo:

¿Qué saludo
trae este Agil visitante?
¿Qué misión
cumple la esmeralda errante?
¿De qué huso
cuelga esta hebra que gira
en los mejores etcéteras del viento?

El grupo de poemas que da el título al libro y que fueran premiados en los Juegos Literarios Gabriela Mistral, de la I. Municipalidad de Santiago, contiene algunos que son verdaderos modelos de calidad literaria. «Camino del río», «Quillay viejo», «Capilla», «Recado», etc. De muestra, vaya «Estribo».

Manos de invierno
trabajan la siesta
pensando en corola.

Filos de luna
lloran en peumo
herencias de nido...

...y sale el estribo
péntalo par de caminos...

Rubén Campos Aragón le ha hecho el mejor regalo a su pueblo.

"La señal de la tierra" [artículo] Ulmen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ulmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La señal de la tierra" [artículo] Ulmen.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)